

Recensión: *Criminology*. vol. 43, n° 3-4, 2005.

Macarena Cea Martínez

Lic. Sociología, Investigadora del Centro de Estudios de Derecho Penal de la
Universidad de Talca
macarenacea@gmail.com

Paulina Ruiz Cabello

Lic. Sociología, Investigadora del Centro de Estudios de Derecho Penal de la
Universidad de Talca
paruizc@gmail.com

Se reseñan los números 3 y 4 del volumen 43 de la revista *Criminology*, que corresponden a las ediciones de Agosto y Noviembre de 2005. El número 3 contempla 10 artículos. El primero, de John Hagan, Wenona Rymond-Richmond y Patricia Parker, intenta ser un aporte a un tema que ellos identifican como poco estudiado: Criminología del Genocidio ("*La Criminología del Genocidio: La muerte y Violación de Darfur*", p. 525-562), intentando dar una explicación a las más de 400.000 muertes ocurridas en Darfur, Sudán. El segundo se titula "*Intervención Policial y la Reiteración de la Violencia Intrafamiliar*" (Richard Nelson y Jeffrey Ackerman, p. 563-588), y en él se demuestra que en USA la denuncia de la Violencia Doméstica disminuye la reiteración del hecho. A continuación, Stephanie Bontrager, William Bales y Ted Chiricos intentan ver el efecto de ser de raza negra o hispánica en los convictos de Florida en la posibilidad de aplazamiento de la sentencia ("*Raza, Etnicidad, Amenaza y Estigmatización de los Criminales Convictos*", p.589-622). El artículo número 4 estudia lo que sus autores –Gary Kleck, Brion Sever, Spencer Li y Marc Gertz— han denominado el *vínculo perdido* en la Teoría de la Disuasión, es decir, la relación entre el nivel agregado real del sistema de penas con la percepción que se tenga a nivel individual del mismo ("*El Vínculo Perdido en la Investigación Generalizada sobre Disuasión*", p.623-660). Los autores del quinto estudio: Steven F. Messner, Glenn D. Deane, Luc Anselin y Benjamín Pearson-Nelson, afirman que su investigación es un aporte, ya que han podido modelar las verdaderas curvas de las tasas de homicidio de ciudades estadounidenses durante el período de la "Epidemia de los Homicidios", a finales del Siglo XX ("*Localizando los Últimos Progresos ("vanguard") en las Alzas y Caídas en las Tasas de Homicidio en las Ciudades de Estados Unidos*", p.661-696). "*Los Diferenciales de Riesgo de Castigo ("retaliation") según la Distancia de las Relaciones: Un Modelo más General de Victimización Violenta*" corresponde al sexto artículo (Laura Dugan y Robert Apel, p. 697-730), donde se crea un modelo que relaciona el riesgo de ser víctima de violencia, según la distancia de la relación que se tenga con el ofensor. En el artículo número 7, "*Amenaza de las minorías y los esfuerzos policiales desde 1980 a 2000: Un análisis de efectos fijos de los efectos de interacción y no lineales en las principales ciudades de EEUU*" (p. 731-760), Stephanie L. Kent y David Jacobs, situándose en la Teoría de la Amenaza, estudian la relación entre tamaño de la población minoritaria (Amenaza Racial) y el número per cápita de policías en ciudades Estadounidenses. En el octavo, Brian D. Johnson, estudia el rol de las características de las cortes, es decir, su "contexto social", en las decisiones judiciales de Pennsylvania, USA ("*Disparidades Contextuales en las Líneas de Orientación Iniciales: Contextos Sociales en las Salas de Justicia, Conformidad con las*

Orientaciones y Disparidades Extra-Legales en las Sentencias Criminales", p. 761-796). El noveno artículo llamado "*Cuando ser Bueno es Malo. Una Expansión de la Teoría de la Neutralización*" (Volkan Topalli, p.797-836), demuestra que los delinquentes callejeros operan consistentemente con un código de orientación callejera, en vez de con uno convencional, es decir, se autoafirmarían como 'buenos' y no como 'malos' que rompen con los valores convencionales. Por último, el décimo artículo: "*Integrando la Raza, el Lugar y el Motivo en la Teoría de la Desorganización Social: Lecciones de la Comparación de Tipos de Homicidio Latino y Negro en Dos Ciudades de Destino de Inmigrantes*" de Amie L. Nielsen, Matthew T. Lee y Ramiro Martínez, Jr, (p. 837-872) examina el impacto de la desorganización social sobre Homicidios 1985-1995 de negros y latinos en Miami y San Diego.

El número 4 tiene 12 artículos. Los primeros tres artículos se centran en la discusión del texto "*Trayectoria del Desarrollo de Grupos: ¿Realidad o una Útil Ficción de la Estadística?*" (Nagin, Daniel, Tremblay, Richard, p. 873-904), sobre el rol de las trayectorias de grupo como aparato estadístico para aproximarse a las diferencias en la población, donde la pregunta más importante es si las carreras delictivas futuras pueden ser robustamente precedidas longitudinalmente a través de los delinquentes juveniles o los que están en riesgo. El texto es discutido por otro Robert Sampson y John Laub ("*Seducción del Método: Acercamiento a la "Trayectoria del Desarrollo de Grupos: ¿Realidad o una Útil Ficción de la Estadística?"*", p. 905-913), y se contempla la respuesta a esta discusión de los propios Daniel Nagin y Richard Tremblay en el artículo denominado "*Desde la Seducción a la Pasión: una Respuesta a Sampson y Laub*" (p. 915-918). En el cuarto artículo, "*Trayectorias de Vida Delictivas (carreras criminales) en Cohortes de Convictos Holandeses*", las preguntas de la investigación tenían énfasis en el grupo de delinquentes que se conoce como crónicos. Éstos ingresarían al mundo criminal en una parte sustancial incluso después de los 50 años de edad. (Blokland, Arjan; Nagin, Daniel y Nieuwebeerta, Paul, p. 919-954). El quinto artículo se titula "*Un Examen a la Especialización de los Delitos Usando Modelos Logit Marginal*". Para Deane Glenn, Richard Felson y David Armstrong, el triunfo de la delincuencia como un asunto generalizado sería para ellos una conclusión preconcebida, por eso ocupan el método alternativo de "logit marginal", que proporciona evidencia acerca de la especialización de los delitos (p. 955-988). El artículo sexto "*Eficacia Colectiva, Padres Autoritarios y Delincuencia: una Prueba Longitudinal sobre un Modelo que Integra los Distintos Niveles de los Procesos de la Comunidad y la Familia*" trata sobre cómo se combinan los padres autoritarios y la eficacia colectiva cuando crece el riesgo de juntarse con pares desviados y entrar en una conducta delictiva (Simons, Ronald; Simons, Leslie; Burt, Callie; Brody, Gene; Cutrona, Carolyn, p. 989-1029). En el artículo número 7, "*Testeando un Modelo de Elección Racional sobre los Secuestros en las Aerolíneas*" se pretende estimar el impacto de algunas políticas de intervenciones que contrarrestan los secuestros de avión sobre el peligro de atentado de secuestro de diferente motivación (Dugan, Laura; Lafree, Gary y Piquero, Alex, p. 1031-1065). El artículo 8, "*Vidas Estresadas y Crimen: Examinando Variaciones Intra-Individuales en el Estrés y en el Delito en una Muestra de Mujeres Encarceladas*" explora la relación entre los cambios intra-individuales en el stress y los cambios en los delitos y el uso de drogas. (Slocum, Lee; Simpsom, Sally; Smith, Douglas, p. 1067-1110). El artículo noveno es "*Amenaza Racial, Desventajas Concentradas y Control Social: Considerando Fuentes de Nivel Macro en las Variaciones de los Arrestos*". Para los autores, Karen Parker, Brian Stults y Stephen

Rice, el tener como indicador más significativo de amenaza racial al Porcentaje de Negros ha contribuido a obtener resultados inconsistentes. Es por esto que ellos agregan otros factores y relaciones (p. 1111-1134). El artículo décimo afirma que una discusión importante ha sido la desproporción que existe entre los afro-americanos envueltos en comportamientos violentos y los blancos. Es por ello que contrastan las dos explicaciones que han abordado este tema (Bellair, Paul y Mc Nulty, Thomas. "*Más Allá de la Curva Normal: Desventajas Comunitarias y la Explicación sobre las Diferencias en la Violencia Juvenil de Blancos y Negros*". (p. 1135-1168). El artículo número 11, "*¿Acaso Importan los Padres en Generar Autocontrol en sus Hijos? Un Test Informado Genéticamente de la Teoría del Bajo Autocontrol de Gottfredson y Hirschi*", de John Wright y Kevin Beaver (p. 1169-1202), trata acerca de si los padres importan en crear el bajo autocontrol una vez que la influencia genética ha sido tomada en cuenta. Finalmente, en el artículo número 12, "*Los Efectos de las Situaciones de Vida en Carreras Criminales Longitudinales*", examina el impacto que las circunstancias de la vida, como el trabajo y el matrimonio, tienen sobre la delincuencia. (Blokland, Arjan y Nieuwbeerta, Paul, p. 1203-1240).

Del número 3 de la Revista *Criminology*, se comentará el paper de Kleck et al. (p. 623-660). Trata una de las aristas desde dónde se puede mirar la pregunta de cómo disminuir la Delincuencia; tema que actualmente es de mucho interés en Chile. Los autores afirman que la Teoría de la Disuasión del Delito ha seguido dos caminos: a) se ha estudiado el impacto del nivel de penas agregado sobre las tasas de crimen oficiales. Para medir el nivel agregado se utiliza, por ejemplo, el promedio de la duración de sentencias a prisión; y b) se ha estudiado el impacto del nivel percibido individualmente de las penas sobre el autorreporte del comportamiento criminal. Para establecer estas relaciones es necesario el supuesto del cual parte la Teoría de la Disuasión, que es que las personas dejarían de delinquir o no delinquirían, cuando perciben algún grado de riesgo al castigo. Según los autores, las dos corrientes asumen esta visión, pero no la demuestran. Los estudios de nivel macro no explican cómo se pasa del nivel agregado al efecto en las tasas del crimen; y los estudios de nivel micro no estudian de dónde proviene la percepción del castigo que luego incide sobre el comportamiento. Según los autores, el vínculo olvidado de la teoría sería estudiar la relación entre el nivel agregado de las penas y el nivel individual percibido de ellas. El estudio tiene por hipótesis que el nivel percibido de pena se corresponde con el nivel real de penas. Este estudio asume que siempre existe algún grado de disuasión, siempre y cuando se perciba riesgo de ser castigado. Para medir la percepción de las penas se recurrió a encuestas telefónicas de 1.500 residentes de 54 condados urbanos en USA, y se controló por variables que pudieran afectar la percepción de las penas. Para medir el nivel agregado-real de las penas se utilizaron las estadísticas oficiales de justicia criminal estadounidenses. En términos generales y en contradicción a lo que se esperaba, no se encuentra un efecto del nivel agregado sobre el de la percepción, es decir, cuando aumenta el nivel de las penas en general, como ocurre en USA, no se percibe lo mismo a nivel individual. Pero esto no nos permite afirmar que las penas no tienen algún efecto disuasivo, sino simplemente que los niveles no covarían sustancialmente. La explicación estaría dada porque las aversiones al riesgo que cada individuo posee no varían con los posibles grados de penas que haya a nivel general. Habría un nivel base de disuasión que generan las penas y los sistemas de justicia, pero que no se corresponde con el nivel agregado. Se propone que las políticas públicas deberían dejar de depender de los efectos generales de la disuasión y pasar a estrategias

novedosas de disuasión, por ejemplo, mensajes que estén orientados a grupos específicos con alta probabilidad de cometer delitos; alta publicidad de lo que en general no se hace público del sistema de justicia; entre otros.

A continuación se comentará el artículo undécimo del número 4 de la Revista *Criminology*, correspondiente al mes de Noviembre. El artículo ya presentado se titula "¿Acaso importan los padres en generar autocontrol en sus hijos? Un Test Informado Genéticamente de la Teoría del Bajo Autocontrol de Gottfredson y Hirschi" de John Wright y Kevin Beaver (p. 1169-1202). La Teoría del autocontrol de Gottfredson y Hirschi afirma que el bajo autocontrol sería el factor causal del crimen y de muchos otros comportamientos desviados. El otro punto de la teoría de Gottfredson y Hirschi es que el desarrollo de bajo autocontrol en los niños está relacionado con el comportamiento de los padres. Los padres que fallen evitando el bajo autocontrol fallarían consecuentemente en ayudar a sus hijos en el desarrollo de la habilidad para resistir tentaciones situacionales. En esta ocasión los autores, John Wright y Kevin Beaver, intentarán probar este punto. Un asunto fundamental para ellos es que Gottfredson y Hirschi atribuyen el desarrollo del bajo autocontrol únicamente a los padres, dejando fuera, por completo, el indiscutible efecto potencial de la genética. Ellos realizan sus observaciones desde los hallazgos encontrados, ampliamente, en investigaciones genéticas. Las que han probado, que la impulsividad, el déficit atencional y la hiperactividad, todos conceptos relacionados con el bajo autocontrol, serían altamente heredables. Este potencial genético heredable, que tendría influencia sobre el bajo autocontrol en los niños, constituiría un serio argumento en contra de la tesis acerca del rol de los padres, planteada anteriormente. Esto estaría afectando un montón de investigación social que relaciona las prácticas de los padres con las conductas de sus hijos. Como algunos comportamientos no pueden ser reconocidos por esas metodologías, por ejemplo un origen genético común, sobreestiman, por lo tanto, los efectos de los padres sobre las conductas de sus hijos. El propósito de esta investigación para Wright y Beaver es doble: en primer lugar examinar los efectos de los padres sobre el bajo autocontrol de los niños de Kinder y de primer grado, mediante un modelo de regresión tradicional de mínimos cuadrados ordinarios; y en segundo lugar, contrastar el resultado con una muestra de gemelos. En este caso se usará el modelo (HML), una regresión lineal jerárquica para controlar el grupo de observaciones causadas por similitudes genéticas. Los análisis revelan que las variables o factores asociados a los padres están relacionados débil e inconsistentemente con las mediciones contemporáneas del autocontrol en los niños, tanto transversal como longitudinalmente. Las metodologías usadas en ciencias sociales, que usualmente miden la relación entre un niño y un padre en un hogar y que típicamente han ignorado las similitudes genéticas entre los sujetos, aparecen sobreestimando la influencia de los padres sobre el autocontrol de los niños. Para los autores, ¿significa esto que los padres no importan? No. Sin embargo, la visión de la influencia de los padres, como otras teorías que consideran otras causas ambientales, estarían condicionadas por los genotipos de los padres y los niños.